

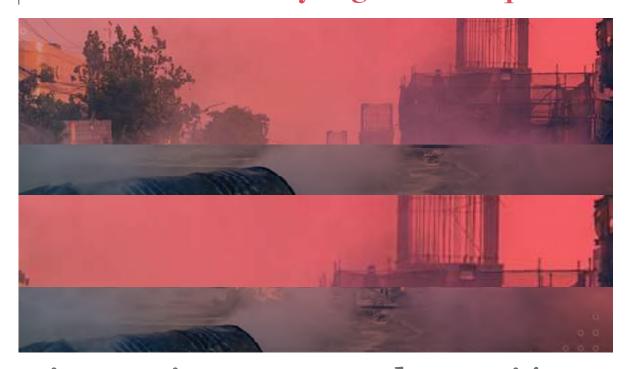


PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL

Septiembre 2024

La economía política de la Desigualdad en América Latina y el Caribe

El ciclo neoliberal y el giro a la izquierda



Lineamientos para la Acción a partir de la construcción de movimientos populares

Josué Medeiros Luz Angela Rojas Barragan Rudrigo Rafael Souza e Silva Damaris Alicia Astete Marchant Mateo Munin (Brasil)



La inteligencia creativa de los movimientos sociales no sólo es responsable de contener el avance depredador de las dinámicas de opresión que se manifiestan en un conjunto de desigualdades. A través de la acción colectiva, en defensa de modos de vida comunitarios, se están creando otros modelos de organización social y otros valores y se están ampliando los horizontes utópicos de la sociedad contemporánea.

América Latina ha sido una fuente importante de prácticas y formulaciones que difunden nuevos referentes para la construcción de alternativas para todo el planeta desde el sur global. Esto ha expresado no sólo concepciones ampliadas del Estado, como las ideas de democracia comunal y Estados plurinacionales, sino también toda la musculatura de las políticas públicas que crean la posibilidad de que esta construcción avance hábilmente, con una comprensión de la política que se invierte en de carne y hueso, como expresión de la vida y la imaginación de las personas.

Esta construcción se ha encargado de actualizar la agenda política y también de proponer arreglos que permitan cada vez más un patrón de relación entre el Estado y la sociedad civil que promueva el fortalecimiento de movimientos sociales que apunten a la soberanía popular en la invención cotidiana de territorios para una vida digna.

Las recomendaciones para la construcción de políticas públicas basadas en movimientos son parte de una experiencia de lucha y creación de alternativas para enfrentar los múltiples problemas que genera la implementación del modelo neoliberal en nuestras ciudades, específicamente la desigualdad.

Es así como proponemos, como primera orientación de una política pública basada en los movimientos, superando la perspectiva de mitigación, o atenuación de los efectos del capitalismo, es decir, la distribución del ingreso, en el marco de una lógica de consumo y fortalecimiento de la economía. mercado y la profundización de elementos estructurales del capitalismo como el individualismo, la competencia, la concepción patriarcal y la depredación de la naturaleza.

Para pensar una política pública popular que vaya más allá de la perspectiva anterior, debemos regresar a las experiencias comunitarias autoorganizadas, que surgen con quienes fueron expulsados del modelo capitalista y, a partir de allí,



creamos experiencias organizativas que posibiliten formas de enfrentar el capitalismo, y vivir con dignidad.

Las comunidades no pueden ser meros objetos de estudio o deducción. En el territorio y sus comunalidades encontramos formas de organización y gestión que deben ser comprendidas y adaptadas para ser proyectadas en los ámbitos de la gestión pública a nivel regional, estatal o nacional. Tradicionalmente, la gestión pública busca imponer formas de organización para la gestión de los asuntos públicos que perjudican a la comunidad, sectorizan la vida social, dividiendo demandas y creando competencia en el acceso a beneficios más que a derechos.

Nuestros lineamientos proponen el reconocimiento de formas organizativas como cocinas, ollas comunitarias, cooperativas de servicios y gestión de vivienda como base para estructurar políticas, iniciativas que no pueden fragmentarse en áreas de gestión, sino que deben ser comprendidas y racionalizadas con la complejidad que proponen.

La olla comunitaria, los comedores solidarios y los merenderos, además del problema del hambre, reflexionan sobre la producción de alimentos desde la perspectiva de la agroecología, la relación entre el campo y la ciudad, el trabajo y el papel de la mujer en el trabajo reproductivo en alimento.

La organización para la gestión de la vivienda, además del problema de la vivienda y la especulación territorial, es una propuesta de organización del espacio comunitario, de organización de la reproducción de la vida, del cuidado de los niños y de la solidaridad para vivir en la ciudad, núcleo del capitalismo.

Asimismo, las políticas públicas deben fortalecer la organización existente o promover la organización de las comunidades, reconociendo capacidades individuales que pueden ser fortalecidas en lo colectivo. Actualmente, vemos políticas públicas que piensan en agentes externos bajo la justificación de una baja participación comunitaria, resultado de una tradición de individualismo y personalismo. La política pública debe basarse en lo colectivo, con la paciencia que ello requiere y desarrollando el diálogo y el encuentro.

Otra orientación de las políticas públicas es su concepción, aquí consideramos fundamental mostrar que la política pública no es un beneficio del Estado, ni una iniciativa de los políticos, es un derecho que se conquistó a través de la organización y la movilización.



En esta dirección, en abril de 2020, y debido a la crisis sanitaria que se convirtió en emergencia humanitaria, los movimientos que integran esta iniciativa conformaron una Convocatoria de Pueblos Originarios, Afrodescendientes y Organizaciones Populares de América Latina, a la que asistieron más de 160 movimientos en 16 países, destacó un elemento fundamental, reafirmando lo siguiente:

Las organizaciones populares son la primera línea de resistencia ante las peores expresiones del sistema en descomposición [...]

Como es la mejor tradición de nuestro pueblo, somos las organizaciones del pueblo, de trabajadores, de campesinos, de pueblos originarios, de feministas, de afrodescendientes, de piqueteras, de pobladoras/es, de barrios, las que sostenemos el cuerpo, la cabeza y el corazón para desarrollar respuestas inmediatas, pero también para diseñar una salida a esta crisis que no signifique un paso atrás para salvar la normalidad capitalista, sino un camino hacia una sociedad distinta. Será posible que si tomamos lo mejor de nuestros pueblos como pueblos, el arraigo comunitario y la unidad popular, territorial y regional, que alimentamos durante esta batalla, será parte del tejido que construya los horizontes de transformación en Abya Yala.

Ante la falta de vivienda ocupamos territorios y construimos casas; ante la falta de trabajo organizamos cooperativas, recuperamos fábricas y enfrentamos cierres, despidos y suspensiones; ante el ataque patronal peleamos por mejores condiciones de trabajo a través de huelgas; ante la falta de educación generamos escuelas; ante la opresión hacia las mujeres y disidencias construimos feminismos populares; ante la explotación construimos organización sindical de base y luchamos contra la precarización y por salarios dignos hasta las últimas consecuencias; contra el hambre construimos comedores y merenderos populares; ante la crisis climática desarrollamos la agroecología; frente el monocultivo y el monopolio de los alimentos, construimos territorios campesinos agroalimentarios para garantizar la soberanía y autonomía alimentaria; ante la militarización, el paramilitarismo y el narcotráfico hacemos sustitución de cultivos y luchamos contra la violencia estatal. Nuestra alternativa es de vida contra los que nos proponen muerte.

Frente a la política de fronteras cerradas y de fragmentación, y frente a la xenofobia y el neofascismo que proponen desde arriba, retomamos el horizonte de la solidaridad continental y la unidad de los pueblos.



Frente a las políticas de los y las capitalistas, para usar la crisis como revestimiento del ajuste, profundicemos y replanteemos nuestras luchas históricas por la defensa de los territorios, la vida y la socialización de las riquezas, construyamos poder popular y comunitario.

Esta construcción implicó también la definición de 12 puntos estratégicos que aquí se resumirán y adaptarán, ya que siguen siendo lineamientos importantes para pensar las políticas públicas. Traemos en términos generales lo allí expresado:

- 1. Priorizar la vida por sobre Dios. Por una lucha contra el discurso fiscal y las recetas neoliberales del FMI y el Banco Mundial.
- 2. Combatir las desigualdades. Fortalecer la justicia social y fiscal como un impuesto extraordinario a los ricos, a la avaricia de los bancos y las grandes empresas, a quienes huyen del capital.
- 3. Fortalecimiento urgente de los sistemas públicos. Reversión del proceso de privatización e inversión urgente en el sistema público de salud, educación, saneamiento y otros servicios fundamentales.
- 4. Por trabajar con todos los derechos. Combatir nuevas y viejas formas de trabajo precario y promoción de la economía popular.
- 5. La vivienda y el hábitat digno como derecho social. Las políticas de hábitat crean una reforma urbana integral que garantiza el acceso a viviendas en barrios dignos para todas las familias trabajadoras.
- 6. Afrontar el hambre y garantizar la nutrición universal. Priorizar el financiamiento y el papel de la agricultura familiar cooperativa, comunitaria y agroecológica en el abastecimiento de alimentos para el pueblo, comederos, meriendas y comedores comunitarios.
- 7. Contra la mercantilización de la naturaleza. Respeto pleno a los territorios de los pueblos y replantación del modelo económico extractivo y la soberanía sobre nuestras comunidades bienales como el agua, el gas, el petróleo, la tierra.
- 8. Soberanía de los territorios de los pueblos originarios, nacionalidades indígenas y afro. Autonomía popular con reconocimiento y prohibición de desalojos y acciones que atenten contra la soberanía de las comunidades indígenas.



- 9. Políticas reales para enfrentar la violencia machista y racista. Acciones afirmativas para prevenir feminicidios y transfemicidios y racismo.
- 10. Más prevención, no represión. Defensa de la paz en los territorios, combate al paramilitarismo y bandas criminales y revalorización de autoridades adecuadas y una organización comunitaria efectiva para el cuidado de la vida en la ciudad.
- 11. Ninguna intervención política, económica y militar imperialista. Rechazamos categóricamente la injerencia militar en América Latina.
- 12. Integración y Solidaridad Internacionalista. Ampliación de mecanismos de integración e intercambio de experiencias y tecnologías.

Estos lineamientos apuntan a la construcción de políticas públicas y de acción social que apuntan cada vez más a una perspectiva integral, que retrocede a la dimensión sistémica de las prácticas colectivas. Del debate de los movimientos constituidos en este proyecto, que se articulan en términos de acción territorial en varias ciudades de América del Sur, intercambiando procesos entre organizaciones, pero también aprendiendo de otros procesos latinoamericanos e internacionales, recogimos recomendaciones e insumos que orientan el perspectiva de las políticas públicas.

Pensando que las expresiones del avance del neoliberalismo fueron muy fuertes en el aumento de las desigualdades, el crecimiento de la pobreza, el avance del trabajo precario, la ampliación de la crisis habitacional, la privatización de los servicios y otros temas, buscaremos presentar acumulaciones de movimientos y organizaciones públicas. políticas en este sentido.

SOBERANÍA ALIMENTARIA Y TERRITORIAL

Todos los países presentes en la investigación (Argentina, Brasil, Chile y Colombia) tuvieron experiencias encaminadas a combatir el hambre construidas por movimientos sociales. Ya sea desde piscinas comunitarias, comedores y merenderos, jardines comunitarios, comedores solidarios y cooperativas de apoyo mutuo. Como señaló Macia (2023), estas iniciativas sacaron a la luz el concepto de emergencia alimentaria. Se trata de experiencias de décadas que enfrentan un



contexto de hambre persistente en varios países de la región, que padecen los niveles más altos de inseguridad alimentaria del mundo.

En América Latina y el Caribe, entre 2015 y 2019, el número de personas desnutridas aumentó en 9 millones, alcanzando un porcentaje del 7,4% de desnutrición en 2019. Además, esta es la región donde la inseguridad alimentaria está aumentando con más velocidad: del 22,9 % en 2014 al 31,7% en 2019, debido a un mayor aumento en América del Sur. En 2019, más de la población mundial desnutrida se concentraba en Asia (418 millones) y más de un tercio, en África (282 millones). Asimismo, en comparación con 2019, en 2020 se perdieron unos 46 millones más de personas en África, 57 millones más en Asia y unos 14 millones más en América Latina y el Caribe [FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF 2022].

En este contexto, destacamos la construcción de la Misión Josué de Castro, que ha sido diseñada por un grupo de organizaciones (entre ellas el MTST y el MPA), que tiene como objetivo estructurar sistemas alimentarios para 5 millones de personas en Brasil, a partir de un Diálogo con el Banco Nacional de Desarrollo (BNDES). Experiencias como los Programas de Cocina Solidaria basados en la Ley del Programa de Adquisición de Alimentos 14.628, de 2023 en Brasil, la Ley de Emergencia Alimentaria en Argentina y los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM) en Colombia.

VIVIENDA Y TERRITORIOS PERIFÉRICOS

En un contexto de avances vertiginosos en la especulación inmobiliaria, la financiarización de las ciudades y la gentrificación, la producción de vivienda social por parte de los movimientos sociales ha dado un carácter aún más antisistémico tanto a la afirmación de la vivienda como un derecho como a la elevación del nivel de calidad y capacidad de gestión popular de proyectos, porque construir vivienda es construir ciudad, es generar territorio.

Pensando desde la producción de insumos de la economía popular, como en el caso de las cooperativas ladrilleras del Frente Popular Darío Santillán, hasta llegar al impacto en la construcción de la Política Nacional de Vivienda como en el caso del MTST y, finalmente, en empresas modelo como el Barrio Maestranza de Santiago, como el trabajo de Ukamau, permite pensar estas experiencias como un sistema productivo que apunta a una nueva economía política de las ciudades.



Otro punto fundamental es resaltar las construcciones que consideran la integración de territorios, como el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) en Argentina, la nueva política de gestión de riesgos socioambientales, urbanización y regularización de suelos impulsada por la Secretaría Nacional de Periferias en Brasil.

ECONOMÍA POPULAR Y TRABAJO

El debate sobre la organización de las fuerzas productivas expresa la configuración de correlaciones de fuerzas sociales. A pesar de la hegemonía del neoliberalismo en la organización de las relaciones laborales y la dirección de las inversiones en los sectores productivos, no eliminó la construcción de un campo de confrontación, al contrario, generó su urgencia.

La economía popular, el desarrollo del trabajo cooperativo tiene sus límites, pero en general ha permitido avanzar hacia la autonomía, la autogestión y el fortalecimiento de la organización popular. La experiencia del movimiento piquiteiro a finales del siglo XX alcanzó un nivel más expresivo de desarrollo de iniciativas con cooperativas, ocupaciones de fábricas y organización de sectores informales, compitiendo por la producción y la construcción de valores y conciencia política.

La lucha por una Política de Estado para este tema estuvo configurada por una propuesta de Plan Social, que se convirtió en varios Programas como Argentina Trabalha y Potenciar Trabajo, de Argentina, que establecían salarios sociales complementarios para los trabajadores de las cooperativas.

Estos programas permitieron avanzar en el desarrollo del trabajo cooperativo y de la economía popular en diversos sectores de la economía popular, que van desde cooperativas de carpintería, cooperativas textiles, servicios públicos como el acceso al agua y limpieza urbana, etc. Iniciativas como ésta sirven de referencia en este debate. También han aumentado las demandas de una renta básica, pero este proceso debe ir acompañado de mecanismos de organización colectiva y participación política.La economía popular y el derecho al trabajo también aparecen como importantes agendas de movilización, como en el caso de la Ley de Emergencia Laboral en Argentina, en el contexto del Gobierno de Mauricio Macri. Brasil impulsa hoy una propuesta para regular los drivers de aplicaciones, tema que también avanza en otras partes del mundo.



Este ciclo de construcción inspiró otros arreglos en otros países.

Estas experiencias plantean insumos importantes para pensar la convergencia y el potencial de estos casos. Aquí destacamos algunos puntos:

- 1. Estructurar políticas de combate a la crisis climática, como formas de pensar una actitud integral y sistémica, que presente condiciones para combatir el avance desenfrenado del neoliberalismo y dialogar con propuestas alternativas expresadas por territorios y movimientos sociales;Reconocimiento de que los espacios son Tecnologías Sociales, diseñadas y gestionadas por movimientos sociales, donde se incorporan otras iniciativas.
- 2. Fortalecer la articulación de movimientos territoriales entre campo y ciudad, con la priorización de la agroecología.
- Promover nuevos modelos de sistemas alimentarios y modalidades de trabajo para el funcionamiento de los espacios de producción, suministro y circulación de alimentos;
- 4. Es necesario fortalecer la promoción de la capacidad de gestión de los movimientos empresariales, pues ya existen suficientes referencias sobre el éxito de las experiencias y el diferencial de la lógica colectiva de producción, gestión y operación;
- 5. Debatir la territorialización del presupuesto público y la participación, pensando en estas intervenciones integrales en las ciudades;
- 6. Profundizar la relación entre política urbana y política económica y ambiental de carácter popular, especialmente las dinámicas que permiten visualizar procesos de desmercantilización del acceso a derechos: vivienda, servicios, alimentación, trabajo;
- 7. Proponer la existencia de un foro permanente que articule políticas y propuestas desde espacios de integración regional como UNASUR, ALBA, CE-LAC, MERCOSUR, BRICS;
- 8. Promover la producción de datos e información sobre experiencias territoriales que permitan una disputa cuantitativa y cualitativa sobre las experiencias territoriales de los movimientos, pero también la construcción de diagnósticos sobre cuáles son las prioridades y necesidades sociales urgentes para la formulación de políticas públicas.



BIBLIOGRAFÍA

Colombia. Decreto 780/2024. Establece adecuaciones normativas para simplificar y agilizar los procedimientos para la constitución, reconocimiento y formalización de Territorios Campesinos Agroalimentarios - TECAM. 24 días de junio de 2024

Macia, Constanza Faracce. Los comedores y merenderos comunitarios en Argentina: Un recorrido desde sus orígenes hasta nuestros días (1989-2022). *Revista de Estudios Maritimos y Sociales*. Año 16. Número 22. Enero-Junio de 2023. Mar del Plata: Argentina.

SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Josué Medeiros	Es politólogo y profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro y del PPGCS de la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro. Coordina el Observatório Político y Electoral (OPEL) junto con el Núcleo de Estudios sobre la Democracia Brasileña (NUDEB).
Luz Angela Rojas Barragan	Integrante del Congreso de los pueblos, en el equipo internacional. e integrante de TELAR, Territorios Latinoamericanos en Resistencia. Antropóloga, con especialización en pedagogía y con maestría en estudios interdisciplinarios latinoamericanos.
Rudrigo Rafael Souza e Silva	Coordinador nacional del Movimiento de Trabajadores Sin Techo e integrante de TELAR, Territorios Latinoamericanos en Resistencia. Es trabajador social, con maestría en trabajo social y especialización en programas y proyectos sociales.
Damaris Alicia Astete Marchant	Vocera del Movimiento de Pobladores y Pobladoras UKAMAU Chile, en la Región de Valparaíso. e integrante de TELAR, Territorios Latinoamericanos en Resistencia. Trabajadora Social y socióloga. Diplomados en Temáticas de género vivienda, comunidad y Territorios, así como capacitaciones en gestión de riesgos y desastres comunitarios e institucionales.
Mateo Munin	Militante del Frente Popular Dario Santillan, e integrante de TELAR, Territorios Latinoamericanos en Resistencia. Profesor de Historia por el Joaquin V. Gonzalez. Estudiante de Maestría en Historia Argentina y Latinoamericana.



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány

Directora Ejecutiva María Fernanda Pampín

Directora Editorial

Pablo Vommaro Director de Investigación

Equipo Editorial

Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory Marcela Alemandi

Equipo Programa de Becas y Convocatorias

Producción Editorial Teresa Arteaga Ulises Rubinschik

Neoliberalismo e cidades : das desigualdades à luta por direitos na Argentina, Brasil, Chile e Colômbia / Francisco Freitas ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-873-2

1. Neoliberalismo. 2. Desigualdad. 3. Argentina. I. Freitas, Francisco CDD 306.09

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

